

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION, OLIVAR, 5, PRINCIPAL.

SEGUNDA EPOCA.

VIERNES 7 DE JUNIO DE 1872.

AÑO II.—NÚM. 277.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Abierta á las dos en punto, bajo la presidencia del Sr. Rios Rosas, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Dióse cuenta de un despacho ordinario, y un señor diputado dirigió su preguntita de ordenanza.

Entróse en la orden del día, y el señor Mansi continuó en el uso de la palabra, contestando al Sr. Becerra.

S. S. pronunció un brillantísimo y elocuente discurso, lleno de bellísimos conceptos, de argumentos incontrovertibles y de una lógica superior á todo encarecimiento.

El Sr. Mansi llenó tan cumplida y dignamente su misión, que amigos y enemigos le felicitaron sinceramente al terminar su peroración, con especialidad el señor Topeta.

El joven diputado tuvo momentos de verdadera inspiración, sobre todo en la parte relativa á los progresistas que desertaron de su bandera, ó sean los radicales, y los que aun permanecen fieles á sus principios, terminando por asegurar que él y sus amigos continuaban y continuarían siempre al amparo de la soberanía nacional, fuente de todo derecho, y que tratarían de conservar íntegra la Constitución del Estado.

El Sr. Ruiz Gomez habló también para otra alusión; pero tanto y de tan mal gusto, y dió tantas y tan desaforadas voces, que solo pudimos escucharle alguna que otra exclamación fuera de quicio.

Puesta á votación la enmienda, fué desechada en votación ordinaria.

Púsose á discusión la totalidad del mensaje, y el Sr. Estéban Collantes (D. Saturnino) usó de la palabra en contra.

El diputado moderado les ciertamente digno de la fama que disfruta como hombre práctico en las lides parlamentarias, en materia de desahucios.

FOLLETIN.

MASANIELLO.

EUGENIO DE NIRECOURT

(Continuación.)

—Adios, chaqueter empapado en agua salada, dijo con ira; adios, sombrero de alas rotas. Vistete, pescador de Nápoles, y preséntate á Isabel ataviado con el suntuoso traje que te ha dado el pueblo.

Y echó mano á los ricos adornos que encerraba el canasto.

Mas apenas se hubo adornado con ellos, cuando sintió una debilidad invencible.

Dejóse caer en un sillón, inclinado sobre una mano su cabeza desfallecida, y con un pañuelo de finísima tela de Elandes se limpió el sudor que bañaba su frente.

—¡Oh! ¡Cuándo padezco! murmuró: las fuerzas me abandonan, y parece que la vida se aleja de mí. ¡Qué enfermedad es esta que me devora? Amada Isabel, cuando brille el día tan deseado de nuestra unión, ¿no habrá aquí más que un cadáver?

Masaniello vió las flores que le había dado su amada, y quiso acercarlas á sus labios.

Pero apenas aspiró su perfume, cuando se levantó con los cabellos erizados, el rostro y los ojos inflamados, y recorriendo el aposento precipitadamente, exclamó:

—Fernandez ha venido á Nápoles para casarse con ella, pero yo soy el único á quien ella

y no seremos ciertamente nosotros los que neguemos á S. S. las buenas condiciones que posee como orador de *esprit*, la salática con que dibuja ciertos cuadros, y sobre todo, la cortesía y delicadeza con que sabe tratar toda clase de cuestiones.

El Sr. Estéban Collantes, sin embargo, continúa viviendo aun con dos lustros de atraso, y por lo tanto, al tocar ligeramente ciertas cuestiones políticas, resiente de sus aficiones al moderantismo histórico, é incurrir en el doctrinarismo de su escuela.

El Sr. Gullon (D. Pio) contestó al señor Collantes, como individuo de la comisión y á nombre de aquella en un notabilísimo discurso, interrumpido ininidad de veces por los aplausos de la Cámara.

Con una facilidad y una elocuencia admirables, el señor subsecretario de Estado rebatió los datos y argumentos de su contrario, aduciendo tal acopio de poderosas razones y de sólidos argumentos, que era imposible escucharle sin sentirse atraído y arrebatado por su maravillosa frase.

El Sr. Gullon, en una palabra, demostró ayer tarde el acierto con que la comisión obró al encargar á su elevado talento la defensa del discurso de la Corona, probándonos además que reúne todas las condiciones necesarias para colocarse desde luego en primera línea ó al lado de nuestros primeros oradores parlamentarios.

Rectificaron los Sres. Gullon y Collantes, y el Sr. Pasaron y Lastra, cimbrío de *tono y tono* intentó consumir el segundo turno en contra, aunque solo debiera decirse que consumió la paciencia del Congreso.

Colocado en una situación muy difícil (entre el romboidal Becerra y el joven de la barba ausente), el voluminoso radical apenas podía coordinar las ideas (si las tenía).

—... ella ama al pescador de la Mergellina, y Fernandez ha hecho liga con Spinola para robármela. ¡Y qué! No se acuerdan ya de la muerte de Caraffa? ¡Oh! Provocaré á esos nobles señores, que aprendieron en su niñez el arte de reemplazar el valor con la astucia, y ¡por San Javier! he de enseñarles un modo de combatir que no saben: el que practica siempre el hombre, cuyo brazo es fuerte y cuyo corazón nunca tiembla. Spinola, Fernandez, defensores, añadió el infeliz desenvainando la espada con una especie de rabiola locura.

Pero sus fuerzas volvieron á enervar su valor, y cayó anonadado en el sillón.

He aquí las alternativas de furioso delirio y desahucio, de exaltación y de inercia, que Masaniello debía atravesar hasta la fatal mañana del siguiente día.

Los perfumes homicidas del rumillete de Fernandez habían trastornado su razón.

El carruaje de ceremonia del duque de Arcos, magnífica y pesada carroza, que cerraban por todas partes preciosas lunas venecianas en cuadros de madera esculpida y recargada de adornos de oro, salió poco antes de anoecer de la Vicaría; soplaban ya la fresca brisa del mar, y la población comenzaba á esparcirse por las calles, ansiosa de abandonar aquellas moradas en que los ardores del sol la habían tenido como sitiada durante el día.

Masaniello, adornado con un traje á la francesa, de una elegancia y riqueza incomparables, ocupaba el sitio de preferencia en la carroza.

A su izquierda iba el virey, y á su frente Fernandez, Spinola se había sentado dando cara al duque de Arcos.

Cuatro batidores precedían al carruaje, y seguían un escuadrón de la caballería del re-

tenia), y anduvo gran rato de aquí para allá buscando el verdadero motivo de su peroración.

Por fin descubrió la incógnita, y dirigiéndose al Sr. Sagasta, verdadera pesadilla del radicalismo, le habló de la *prensa periódica*, de negocios bursátiles y de no sabemos qué rumores á que S. S. se entrega, por no creer nada de cuanto dice el gobierno.

Llamado al orden por el señor presidente, dijo: Que contestaba á una alusión del Sr. Sagasta hecha con aire de *hilaridad*, lo cual produjo la ídem de la Cámara y exaltó la bilis del orador, que amenazó con sentarse.

Gracias á las excitaciones de Martos, que le mandaba continuar, y al Sr. Becerra, que pellizcándose la calva le ordenaba lo mismo, S. S. continuó divagando por el inmenso piélago de su problemática oratoria, hasta el extremo de creerse en presencia del monarca y llamar al Sr. Sagasta «V. M.»

Nada dirémos, por supuesto, de una *insondable sima* descubierta por el Sr. Pasaron, en que según él, *nadie puede meter la mano sin sacarla quemada*, porque esto, después de todo, lo explicó muy bien su señoría diciendo aquello de «el portero es el culpable.»

El diputado radical, digno émulo de Churruarín y Estrada, por su laboriosa construcción y su laberintica frase, continuó impertérrito diciendo cada vez más desatinos, hasta que el reloj de la Cámara acusó la hora reglamentaria, y el señor presidente tuvo á bien librarnos y librar al Congreso de tan atroz pesadilla.

Debemos decir no obstante, en obsequio á la verdad, que el orador insistía en hablar, pero hubo de ceder al fin á las indicaciones de D. Cristino, que cansado ya de tanta sandez, á poco más le arranca el faldon de la levita.

La tropa acostumbrada á la disciplina, y que marchaba con arreglo á ordenanza. Después marchaba la carroza, tirada por seis caballos negros naturales del círculo de Mecklenburgo.

Dos oficiales galopaban á las portezuelas del precioso vehículo, y otro piquete de reîtres cerraba el acompañamiento.

Habían vuelto á brillar los bellos días de la tiranía española.

El cortejo atravesó con estrépito por medio de la multitud, que lo contemplaba con una especie de asombro; recorrió las calles de la Vicaría y de Toledo, así como los muelles, y desembocó por la puerta de la Marina en la plaza del Mercado.

En vano buscó Masaniello, durante la carrera, algunas señales de aquella popularidad que disfrutaba el día antes; inútilmente solicitó algunos vivas, saludando á los *lazzaroni*, que se agrupaban á su paso.

El pueblo permaneció mudo.

Miraba con inquietud curiosidad al pescador de la Mergellina convertido en gran señor; ya no reconocía en él á su jefe, y solo le miraba como un ambicioso, á quien sus hermanos nada debían, supuesto que recibía de los españoles el precio por el cual se había vendido.

La cólera agitaba el corazón de Masaniello cuando llegó á la plaza.

La noticia de su transformación se había esparcido en la ciudad; el mercado estaba lleno de hombres, de mujeres y de niños, que habían acudido allí para verle mejor. Los batidores y el escuadrón de la escolta tuvieron que contener el paso de sus corceles en medio de aquellas oleadas de gente, y aun llegó el caso de que la carroza no pudiese avanzar sino vaciando grandes obstáculos.

En resumen: la sesión de ayer terminó de una manera bufa, y el personaje encargado por el partido cimbrío para combatir el discurso de la Corona, se hizo acreedor á una recompensa por parte de sus parciales, que á no dudar, le recomendarán sus méritos á Offembach, para que lo inmortalice en alguna de sus producciones musicales.

Desde mañana daremos también á conocer á nuestros lectores la crónica de las sesiones de noche, que prometen ser de tanto ó más interés que las de la tarde, y que omitimos hoy por circunstancias ajenas á nuestra voluntad.

AYULA.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL.

MADRID 7 DE JUNIO DE 1872.

Anteanoche se reunieron los amigos agradecidos del Sr. Martos para tratar de asuntos del partido, con ausencia de los radicales y asistencia de los cimbríos.

Como era de suponer, reinó entre estos caballeros una armonía perfecta, descontando algunos minutos de impaciencia martista, por falta de puntualidad en el joven de la barba ausente.

La conformidad de pareceres fué unánime; los Ruices habían excusado su asistencia no concurriendo, y los Cristinos la acusaban asistiendo.

Estaba por lo tanto en mayoría, sin voto de oposición que les molestase, por lo que se despacharon á su gusto, queremos decir, á gusto de Martos.

Este indicó la conveniencia de organizar el partido radical al modo y manera de los nuevos usos revolucionarios, que reclaman de los partidos de combate fuerza, empuje y percusión. Lo primero que tenía que hacer el partido era darse un jefe capaz de conducirlo por caminos

El prometido de Isabel oyó los amenazadores gritos que dominaban á los murmullos del pueblo: los *lazzaroni* más fogosos repetían: —¡Mueran los traidores!... ¡Mueran Masaniello!

Entonces experimentó este uno de los accesos de furor insensato é indomable, que producía en él la turbación moral de su poderosa organización. Apease del carruaje, montó á caballo, se puso al frente de los ginetes españoles, y arrojándose en medio de los *lazzaroni*, preguntó: —¿Quién ha gritado muera Masaniello?

En su acento, en sus miradas, en su actitud, había algo de siniestro y de desesperado, que asustó á la multitud.

Pero Paolo, aquel que había conducido á Corbelli y á sus bandidos al barrio de Loreto, se adelantó con fiereza, y respondió: —Yo he sido.

Sin darle tiempo para proseguir, agarró Masaniello al pescador, le levantó por un prodigio de fuerza, lo llevó en el aire hasta la línea que formaba la tropa, y lo arrojó á los pies de los caballos.

Este acto de violencia excitó en toda la extensión de la plaza un inmenso grito de indignación.

—¡Ah! ¡Todavía no estás hartos de sediciones, de combates y de muertes! exclamó Masaniello amenazando al pueblo; ¡Soldados, á mí carguemos á esos miserables!

Y arrastró consigo al escuadrón de la caballería del rey.

Estos soldados anhelaban vengar sus anteriores descalabros, y había llegado la ocasión de satisfacer sus deseos. Dejaron á Paolo en poder de dos hombres, y atropellaron al pueblo desesperadamente.

(Se continuará.)

cortos á las cumbres del poder, y que, además lo representase dignamente.

¿Lo entienden Vds.?

No puede estar más claro.

El joven de la barba ausente pide indirectamente la dirección del partido, ponderándose en futuro y deprimiendo en pretérito al Sr. Ruiz Zorrilla. A diferencia de los que matan dos pájaros de un tiro, el audaz rapazuelo emplea siempre dos tiros en pájaro muerto para levantar uno vivo; á esto se reduce su habilidad, tan ponderada por los que no ven más allá de sus narices.

Martos quiere á toda costa ser jefe, porque su ambición le grita al oído.

¿Tu serás presidente?

Por serlo, estamos seguros, sacrificaría D. Cristino á su doña Cristina; es verdad que la mina que con esta tiene solo puede compararse con la presidencia de un ministerio especulativo por el organizado.

Aunque los servidores de tapujo son, por lo común, muy leales á amo que bien les paga, sucede con frecuencia que los hacen traición á las primeras de cambio, si estas primeras vienen acompañadas de un lucro mayor y de importancia más grande.

No nos extrañaría ver el día de mañana al Sr. Martos, hoy tan descortés y antidinástico, hacer protestas de adhesión á la dinastía de Saboya y pedir con actos parlamentarios á los partidos constitucionales el turno en el poder, como no nos extrañaría tampoco que si los millones del duque de Módena le llamasen, rompiera sus relaciones con los de la rica y nunca bien censurada abuela del parvulito de Austria. Esto va en aprehensiones, y los audaces no tienen ninguna. D. Cristino hace á pluma y á pelo, hablando vulgarmente, como buen gofilla, y defiende todas las causas malas ó buenas, perdidas ó ganadas; no siendo de oficio, todo va bueno. El día que por casualidad, si es que los hay tan casuales, llegase Martos á ser presidente de un gobierno, se quedarían la mitad de los españoles sin camisa, es cierto; pero no andarían muy encamisados todos esos que hoy le molestan con cartas y papeles.

Si pudiéramos penetrar en el pensamiento humano, ¿qué no leeríamos en los del cimbrío murmurador! Su bello ideal es, indudablemente, subastarlo todo en la oposición, bajo el tipo barato de ella; en el ministerio, alzadamente sobre todo tipo y sobre toda conciencia.

Convencido está D. Cristino de que los radicales no le siguen, y de ello se alegra, porque de seguirle, no se prestarían á obedecerle ciegamente, y esto trastornaría todos sus planes.

Cimbríos solo le quedan; de ellos formará una fracción *sui generis*, común divisor de todas las que se inclinan á su lado; común divisor de toda política anticonstitucional y antiparlamentaria; común divisor de todo cuanto se preste á dividirse ó fraccionarse.

Cimbríos solo le quedan; retirado el señor Ruiz Zorrilla, la cimbrería vuelve á su primitivo origen, recobra su unidad, y su gente queda reducida á la mínima expresión: una docena de hombres, con más expedientes que archivo de escribano y más borrones que ortografía de soldado y más desaprensiones que pobre de solemnidad; estos son los cimbríos de don Cristino, estos los hombres que van á investir á D. Cristino con la jefatura de un partido que ha muerto confesando sus errores y lamentando su conducta; de un partido que por labios leales ha confesado que le abandonaba la fe y le faltaba la energía, pero que no querrá hacerse solidario de los torpes manejos de la cimbrería.

¡Pobre herencia, por cierto, la que ha recogido el rey de los doce, el áulico de los Rojos y Pellones, de los Cuevas y Baldoriotys!

Sobre esta herencia, legado triste de una ambición bastarda, va á fundar su jefatura el joven de la barba ausente, don Cristino, aprovechado de los tiempos modernos.

CRÓNICA POLÍTICA.

Dice *El Parcialista*: «La Tertulia progresista-democrática estuvo anoche, como en las anteriores, muy concurrida y animada.

Los Sres. Salmerón y Saulate usaron de la palabra pronunciando brillantes y entusiastas discursos impregnados de cariño á la libertad, de fe en el porvenir y de confianza en que el partido radical unido y compacto separará todos los obstáculos y salvará las dificultades que á su marcha se opongan.

Si, ¿eh? pues lo celebramos.

¡Conque discursos impregnados de cariño á la libertad! Esto nos conmueve, y si no verteremos lágrimas no es por otra razón sino por lo acostumbrados que nos tiene á tales escenas el club de las Carretas.

Pero hablemos claro; ¿tú todo cariño á la libertad? ¿por qué no falta quien asegure que, *lalet anguis in herba*, esto es, que bajo estos discursos impregnados de cariño á la libertad, se oculta un amor ardiente al presupuesto.

Todo es posible tratándose del club de las Carretas.

En cuanto á que el partido radical *salvare las dificultades que á su marcha se opongan*, no lo dudamos, pero será cuando Dios haya venido á juzgar vivos y muertos; entretanto, perdón V. hermano.

El diario chiquitín, que es un cimbrío *bravcon-cillo*, dice ayer lo siguiente:

«La conducta del Sr. Ruiz Zorrilla, las versiones que de su entrevista con los reyes han corrido por los círculos políticos, el aspecto que ha tomado nuestra situación, todo lo que se ve, y algo de lo que aun está oculto, es referido ó comentado de mil diversos modos y comparado con otras situaciones históricas, cosa para la cual las revoluciones de Francia suministran inagotables temas.

Un periódico republicano recordaba ayer el entusiasmo de los liberales franceses por Luis Felipe, con quien creyeron elevar al trono todas las virtudes, cuando no hacían más que coronar la deslealtad y la ingratitud.

Uno de los hombres más ilustres de aquella revolución, añade el colega, Lafitte, cuando la yenda cayó de sus ojos y reconoció su fatal error, exclamó en una sesión célebre: «De lo hecho pido perdón á Dios y á los hombres.»

Nadie dirá que somos nosotros, que somos los radicales responsables, de lo que estas comparaciones pueden ocasionar.

En primer lugar, la comparación entre Luis Felipe y Amadeo de Saboya que se pretende establecer carece de fundamento, puesto que este último no puede en justicia ser tachado de *deslealtad* é *ingratitud*, si que por el contrario, de su profundo respeto á la Constitución del Estado y de su constante atención al espíritu del país.

Ahora bien; si los cimbríos gustan hacer el papel de Lafitte, buen provecho les haga; pero téngase en cuenta que la culpa no es del monarca, sino de los cimbríos, que sonaron con devorar *in perpetuum* los manjares del presupuesto.

Por lo demás, el diario chiquitín se pone la venda antes de recibir el palo.

Por lo que afecta á los cimbríos, ¿qué es lo que pueden ocasionar estas comparaciones, para que los tales rehuyan la responsabilidad?

Nada, hombre, nada; los cimbríos y la carabina de Ambrosio *unum et idem*.

No teniendo el país más enemigos á quienes combatir que á los cimbríos, ya puede dormir á pierna suelta.

¡Cuánta necia alharaca, unida á tanta desvergüenza y apostasía!

La retirada del Sr. Ruiz Zorrilla ha de ser, á nuestro juicio, fructuosa, porque los elementos de procedencia progresista, que constituyen hoy la mayoría del partido radical, al ver la ingratitud de los apostatas cimbríos para con aquel, se desligarán de sus compromisos, en mal hora adquiridos, y reconociendo pasados errores, vendrán á engrosar el gran partido constitucional, que es hoy la poderosa garantía de las instituciones vigentes, á cuyo establecimiento contribuyeron los radicales.

En efecto: los progresistas del radicalismo ven claro ya cuál ha sido la causa de la retirada del Sr. Ruiz Zorrilla, y de aquí que se hayan negado á admitir como jefe al levantisco Martos, quien, contentando á duras penas la cólera al ver inutilizados sus trabajos de zapa, ha renunciado generosamente á la mano de Leonor, por hallarse en las condiciones de D. Simplicio.

Los progresistas del radicalismo no pueden lanzarse, porque así lo quieran los cimbríos, en brazos de la república, olvidando de esta suerte su historia, y exponiéndose á las más ágrias censuras.

La disolución, pues, del radicalismo es inminente, porque los elementos de procedencia progresista están, con razón, sobrado disgustados con la indigna conducta de esos políticos sin fe y sin pudor, llamados cimbríos.

Dice un colega:

«No uno, sino dos, son los manifiestos borbónicos cuya próxima publicación se anuncia: uno de ellos de los partidarios de la fusión, redactado, á lo que se cuenta, por el Sr. Fabié; y el otro, contrario á la fusión, debido á la pluma del señor Estéban Collantes.

Los esperamos con verdadera curiosidad. Hombre, si, que vengan para distraernos, ya que ahora los bufos no nos divierten.

Entretanto, confesemos que la armonía de los alfoncinos es deliciosa.

Leemos en *La Política* de anoche:

«El discurso del Sr. Estéban Collantes ha sido una verdadera acusación fiscal de la perversa revolución del 68. Y no es lo peor que lo haya sido, sino que la generalidad de los hombres políticos la ha hallado justa y fundada.»

Problema: Examinada la colección de este diario de tres años á esta parte, averiguar su criterio político.

Difícil es.

El Parcialista, que es más tornadizo, que una coqueta, empieza ya á atacar al Sr. Ruiz Zorrilla.

Hablando de la retirada de este, dice que *para su partido estas pérdidas no son nunca irreparables*.

Para nosotros este es un sintoma de que el irisado diario está próximo á retroceder á los tiempos en que hablaba de *lenguaje tabernario*, oratoria del Rastro y esquileo de la *populacheria*, refiriéndose al Sr. Zorrilla.

Tal es la consecuencia de este diario cimbrío hoy.

Progresistas del Sr. Zorrilla, ¿conoceis ahora á los cimbríos?

Ha muy poco incensaron á Ruiz Zorrilla como á un idolo; hoy empiezan ya á deprimirle; mañana le mancharán, como le mancharon en otro tiempo.

Los cimbríos son así.

«Esfuerzos inútiles» se titula el artículo de fondo de nuestro apreciable colega *El Eco del Progreso*, del cual tomamos lo que sigue:

«Sigúe acentuándose más y más la actitud que podemos llamar anti-patriótica, de algunos colegas radicales. Obedeciendo al influjo de determinadas personalidades, y dejándose arrastrar por su imprudente despecho, aumentan á su arbitrio los peligros políticos y crean fantasmas para proporcionarse el placer de su vencimiento.»

El colega no solo puede, sino que debe calificar de anti-patriótica la conducta de los radicales.

Perólo que, como nosotros, no alcanzará á comprender el colega, es cómo siendo, en mayor número los elementos progresistas que forman el radicalismo, se plegan, rebajando su dignidad y prestigio, á ser humildes instrumentos de los cimbríos hambrientos y desvergonzados, que en última instancia son tres soldados y un cabo; por más que para cubrir su impotencia acudan al recurso de *I feroci Romani*, esto es, entrar por una puerta y salir por otra, para volver á entrar de nuevo, con el fin de aparecer en gran cantidad.

El Eco del Progreso condena la línea antidinástica en que ha entrado el radicalismo, merced á los manejos de los cimbríos, como condenó la bastarda coalición, y contesta al grito de los radicales «la revolución ha muerto» en esta forma:

«La revolución no ha muerto, porque la revolución es ninguna de las personas que hoy lo declaran así: la revolución vive en el Código político de 1869 y en la dinastía elegida por la voluntad nacional, á pesar de las declamatorias quejas y del tono elegiaco con que varios radicales quieren disculpar los verdaderos impulsos que les guían al abandonar la legalidad existente y buscar en el campo republicano la tienda de los arrependidos.

La revolución no ha muerto, como quieren hacer creer los monárquicos de ocasión ó de conveniencia; porque la revolución no es patrimonio de los desechados, sino bien general adquirido á fuerza de trabajo, constancia y sacrificios de todo género por parte de los elementos liberales.

Cuerdas é irrefutables son las razones del colega, con las cuales estamos perfectamente conformes.

La revolución está muy por encima de ciertas y determinadas personalidades, que viven de las mistificaciones, de las apostasías, y que se mueven por consideraciones de presupuesto.

Además, la revolución tiene hoy su más sólida garantía en el gabinete que dirige los destinos del país, á pesar de las injustas declamaciones que en contrario lanzan sus rabiosos detractores.

Y concluye el colega:

«Y no solo vive la revolución, sino que—asi nos complacemos en creerlo—vivirá para bien de la patria, á pesar de la seguridad con que anuncian su muerte los auxiliares de la demagogia y los heraldos de la reacción.»

Bien puede afirmarlo así *El Eco del Progreso* sin temor de equivocarse: la revolución vive y vivirá, dando al país sus sazonados frutos á despecho de los reaccionarios y demagogos y de sus dignos auxiliares.

Ayer publicó *El Parcialista* algunos párrafos de una carta que un radical madrileño ha dirigido á un periódico de Valencia, uno de cuyos párrafos transcribimos:

«Reunión, pues, la minoría radical de ambas Cámaras, y se discutió la conveniencia del retraimiento temporal. Entonces sufrió Ruiz Zorrilla grandes disgustos. Vió que algunos de sus más íntimos amigos, algunos de los cuales le debían, quizás más que elevadas posiciones, y no es poco esto, se colocaron en frente de él, combatiéndolo con energía una conducta que á Ruiz Zorrilla le pareció excelente, y como no pudo achacarlo más que á desconfianzas en su persona, se sintió herido, y lejos de hacer pesar su voluntad, que era omnimoda, para decidir la cuestión según sus deseos, se calló devorando ciertas ingratitudes de las que esperaba vengarse noblemente devolviéndolo bien por mal, demostrando las ventajas de su resolución.»

No en balde afirmábamos nosotros que el Mesfistófeles cimbrío era el que estaba en condiciones de dar la verdadera clave de la retirada del ex-jefe de pelea.

Un corresponsal de *La Esperanza*, que por lo visto está comiendo tortas de las de Belén, escribe á dicho diario lo siguiente:

«No os desalenteis por las especies que propagan nuestros enemigos. Hay sucesos providenciales, y ese es seguramente uno. Pronto, muy pronto veréis lo que hace el pueblo español de siempre, al grito mágico de: *¡Viva España!* Lo que veo, lo que *loco*... no puede fallar...»

En efecto; lo que el corresponsal ve son cuatro visiones con boina, y lo que toca es el violón á dos manos, como todos los neos.

Esperemos tranquilos en que el pueblo español hará todo lo contrario de lo que augura el partidario del héroe alcornocuero.

Ayer ha pasado á las Cortes y á la comisión que entiende en asuntos de ferro-carriles, un expediente de auxilios á la empresa del de Malpartida, y llamamos la atención de los señores de la comisión, para que estudien detenidamente dicho expediente, pues tenemos entendido que sobre ser la petición injusta, hay en dicho asunto un negocio feo que conviene esclarecer y desbaratar.

Por hoy no decimos más; pero si nuestras indicaciones no fuesen oídas, entraríamos en pormenores.

El Tiempo persiste en que la cosa, esto es, el trono, clama por su dueño, menor de edad, hijo de familia y ausente de su patria.

Peró está fresco el colega y su protegido.

La soberanía nacional, única fuente de derecho en materia de petestades públicas, rompió con las impurezas é inmorales ágios de los corrompidos Borbones, y los fallos de la soberanía nacional son inapelables, ya procedan del plebiscito directo ó del indirecto por medio de delegación.

Dice *El Debate*:

«El Sr. Estéban Collantes ha consumido el primer turno en contra de la totalidad del mensaje en la Cámara popular. El diputado palentino ha hecho una peroración *sui generis*, en la que se ha declarado más liberal que todos los liberales.

Es notable la confusión que en todas partes reina en la política. El Sr. Becerra, radical, declara que el suyo es un partido conservador. El Sr. Estéban Collantes, moderado, se declara punto menos que progresista. Es verdad que el Sr. Becerra, en nombre de los principios conservadores de su partido, pide la separación de la Iglesia y el Estado, mientras que el Sr. Estéban Collantes, á nombre de sus ideas liberales, pide la restauración de la dinastía borbónica en España.»

Esto ya no es confusión, sino un *galimatías* político, que se explica por la falta de firmeza y consecuencia de ciertas entidades.

OFICIAL.

La Gaceta de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXTRACTO DE LOS DESPACHOS. TELEGRÁFICOS RECIBIDOS EN ESTE MINISTERIO HASTA LA MADRUGADA DE HOY, RELATIVOS AL MOVIMIENTO CARLISTA.

Provincias Vascongadas y Navarra.—El gobernador militar de Pamplona participa, con fecha de ayer, que el general en jefe, con el cuartel general y la brigada Palacios, había permanecido

unas horas en aquella plaza y salido á pernoctar á Biurrun. La brigada Primo de Rivera estaba en Beunza. La de Ceruti seguía en Mendigorria. El general Moriones se encontraba en Lumbier con una columna, dirigiéndose otra á Navascués, y marchando otra por Sangüesa á Yesa, por cuyo último punto había pasado la facción.

Participa el gobernador militar de Guipúzcoa que sigue aquella provincia pacificada, y continúan acogiéndose á indulto algunos carlistas.

La facción de Velasco y Cubillas, única que existe en Alava, ha penetrado en Vizcaya por el valle de Gordejuelas, volviendo nuevamente á Alava sobre Arciniega.

La brigada Serrano desde Vizcaya ha emprendido la marcha para cooperar con la brigada Zorrilla y demás fuerzas que operan en la citada provincia de Alava á hacer una activa persecución contra la mencionada partida.

Cataluña.—El capitán general manifiesta que reunidas las facciones de la provincia de Tarragona al mando del titulado general Sanz, y resguardados los carlistas en ventajosas posiciones cerca del Campanario ó Montmel, han sido atacados por las columnas del coronel Gabillá y del teniente coronel Magá, consiguiendo las tropas, después de un combate de tres horas, desalojarlos una y otra vez de las posiciones que defendían.

Reconocido el campo, se han encontrado 15 muertos del enemigo, habiéndoles causado además muchos heridos, y tenido nuestras tropas un oficial muerto y cinco soldados heridos.

Castilla la Vieja.—El capitán de la guardia civil D. Mateo San Juan ha batido en la provincia de Palencia la facción mandada por Francisco Hierro, dispersándola completamente.

Burgos.—Participa el capitán general que en aquel distrito no ocurre novedad, habiéndose presentado á indulto 20 individuos.

Andalucía.—Manifiesta el capitán general que después de la batida dada por el somaten á la partida levantada en el término de Jerez, no se ha vuelto á tener noticia de ella, sin que en el resto del distrito no ocurra novedad alguna.

Reina tranquilidad en los demás puntos de la península.

EXTRANJERO.

WASHINGTON 5 (tarde).—Asegúrase que el ministro de Negocios extranjeros de los Estados Unidos y el de Inglaterra, han convenido por telegrama en aplazar el tribunal arbitral de Ginebra hasta que se haya cambiado una correspondencia por el vapor-correo sobre los acuerdos tomados por el Senado de Washington acerca del asunto del «Alabama».

PARIS 5.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 francés, á 55-70.

El 5 por 100 id., á 87-00.

El interior español, á 25-58.

El exterior id., á 30-58.

LONDRES 5.—A primera hora se hacía:

El exterior español, á 30-12.

El portugués, á 42-58.

VERSAILLES 5 (noche).—El Sr. Grevy ha sido reelegido presidente de la Asamblea Nacional.

Los secretarios han sido también reelegidos.

Se ha aplazado para mañana el debate sobre el proyecto de ley de reclutamiento del ejército.

AMBERES 5.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, á 29.

El portugués, á 41-05.

AMSTERDAM 5.—Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español, á 30-14.

El portugués, á 41-58.

Un telegrama de Amberes anuncia que la Asamblea general de la asociación liberal ha decidido abstenerse en las elecciones legislativas y luchar en las municipales.

Con motivo de la fiesta del Estatuto ha pasado el rey de Italia una gran revista á las tropas y guardias nacionales el día 2, en medio de una copiosa lluvia, que no ha dispersado, sin embargo, á los espectadores.

De una correspondencia de Italia tomamos los siguientes párrafos, que dan cuenta de las inundaciones ocurridas en la Italia septentrional:

«Después del fuego, el agua; después del Vesubio, las inundaciones en la Italia septentrional. En Pavia, en Casalmaggiore y en Cremona el aspecto del Po es muy alarmante.

Se han hecho reparaciones en los puentes que ofrecían mayor peligro.

Un dique que amenazaba ruina ha sido inmediatamente reconstruido.

En Cremona el hidrómetro marcaba un aumento de cuatro centímetros por hora.

En Zerolo el agua rompió un dique é invadió las casas.

Las oficinas de la aduana en Arona y los almacenes también fueron invadidos, pudiendo el director salvar los sellos y otros efectos pertenecientes al gobierno.

Ayer á las cuatro de la tarde el tiempo volvió á ponerse lluvioso en toda la alta Lombardia, con lo que se temen nuevos desastres.

Las continuas lluvias de estos días y los deshielos han hecho desbordar al torrente Larho, en la embocadura meridional del túnel del Monte-Cenis; Bardonneche está gravemente amenazado.

Los periódicos ingleses publican el siguiente relato del gran incendio que ha devorado una buena parte de la ciudad de Yeddo, capital del imperio japonés, y al que solo se puede comparar en magnitud el ocurrido hace diez y ocho años.

Han quedado devastadas dos millas cuadradas de la superficie de la ciudad. Han arido 10.000 casas, y 350 habitantes han perecido entre las llamas; 30.000 personas se encuentran sin asilo.

Según se ha podido averiguar después, el fuego empezó en el segundo recinto del castillo.

Soplaba fuertemente el viento en aquellos momentos, y los tizones y las chispas eran llevados á grandes distancias. Las llamas aparecieron muy pronto en las calles adyacentes, é invadieron una vasta manzana de casas con la rapidez del rayo; después se extendieron en sentido contrario al viento, y atacaron las viviendas que hasta entonces se habían podido salvar.

El espacio comprendido entre el castillo y el Tokaido no es hoy más que un montón de ruinas.

Desde más allá de este punto los habitantes miraban cómo desaparecían sus viviendas bajo la acción del voraz elemento, viéndose ahora reducidos á acampar en medio de los escombros.

Las pérdidas y las desgracias ocasionadas han sido grandes.

Ha terminado en Suecia la crisis ministerial. La Gaceta publica la aceptación de las dimisiones de los ministros de Estado Brech é Irgens, conservando su cartera los demás miembros del gabinete.

La prensa francesa publica una digna y sentida respuesta del general Ulrich al terrible fallo de que ha sido blanco por la capitulación de Strasburgo. Con habilidad recuerda el sacrificio de sus habitantes y la destrucción de una parte de su ciudad. En cuanto á él, reconoce que algunos de los cargos que se le dirigen pueden ser justos, pero que recuerda que el general Ducrot decía que en el estado de la plaza él se comprometía á tomarla á los ocho días de sitiada, y sin embargo, se defendió dos meses.

Que cuando el general retirado, pidió ir al sitio de más peligro, encontró á Strasburgo en un completo abandono, y el gobierno imperial se opuso á que con tiempo se arrasaran todos los edificios levantados desde 1813, pero que eran fatales á la defensa. Cuando sobrevino la derrota de Mac-Mahon, los 4.000 soldados que huyendo se refugiaron en Strasburgo, y que con otros seis mil, ejército y guardia nacional, componían toda la guarnición, introdujeron en ella la disciplina y el pánico hasta el punto de haber perdido los cañones en su primera salida y no querer batirse en otras.

No había ingenieros ni casamatas, ni nada de lo que constituye una gran fortaleza. Además, conocido lo de Sedan, fue imposible evitar el desaliento y que el vencedor insistiese en las mismas condiciones que había aceptado el emperador.

La prensa germanica está explotando bien con elogios al valor y sacrificios de los habitantes de Strasburgo, la falta de tacto cometida por los franceses, hiriendo el orgullo patriótico de la capital de Alsacia.

La emperatriz Eugenia, restablecida completamente de su indisposición, ha ido á visitar la exposición internacional de Londres, acompañada del príncipe imperial, de lady Lindoay y de la condesa de Cook. La emperatriz se detuvo largo rato en la sección francesa, en la que fué recibida con muestras del mayor respeto y simpatía. Todo el mundo se descubría á su paso, como sucedía en Francia en tiempo de su poder.

El príncipe imperial conversó igualmente con varios expositores, á los que pidió explicaciones sobre diferentes productos.

NOTICIAS GENERALES.

Ha causado muy buen efecto en Londres el nombramiento de D. José María Alvarez para el cargo de vicepresidente de las comisiones de Hacienda de España en el extranjero.

El Times, el Morning-Post y el Standard, dan cuenta de este nombramiento en los términos más lisonjeros para el Sr. Alvarez. El Morning-Post dice con este motivo:

«La Gaceta de Madrid del 27 publica un real decreto nombrando al Sr. D. J. Alvarez vicepre-

sidente de la Agencia financiera en Londres. El Sr. Alvarez ha sido durante muchos años, bajo la inicial A., corresponsal importantísimo del Morning-Post, defendiendo siempre la honra y los intereses de su país.»

Ha sido nombrado oficial de la dirección de la Deuda D. Fernando Miranda y Magdalena.

Ha sido nombrado administrador de rentas de Vich D. Ramon Valls.

Ha sido nombrado oficial de la fábrica de tabacos de Madrid D. José España.

Ha llegado ayer á Madrid el capitán general del distrito militar de Castilla la Vieja.

En varios periódicos franceses se publica una manifestación de uno que se firma secretario de Carlos VII, donde se ve oficialmente confirmada la herida del pretendiente en Oroquieta, y á quien se presenta, curado ya de ella, próximo á tomar la dirección de las disueltas facciones de Navarra, como su hermano D. Alfonso las de Cataluña y Aragón. Pero ¡qué triste pintura se hace, sin quererlo, del carlismo en tal escrito! Rada, dice, es un traidor que por un millón ofrece entregar á D. Carlos; Cuevillas, un bandolero cargado de deudas, á quien el soborno hace entregar las armas; la mayoría de las juntas carlistas vascongadas se dejan ganar por el oro de D. Amadeo y de Serrano. ¿Qué se han hecho entonces los héroes que debían regenerar la España?

El general Letona ha sido nombrado jefe de estado mayor del ejército del Norte.

La reina continuaba ayer algo indisputada.

Anteayer fué robada en la calle del Pez, número 20, una maleta que contenía 6.000 rs. en metálico y alhajas de gran valor.

Días pasados fué detenido en Tortosa, al apearse del tren, un joven á quien se le ocupó 2.000 duros y algunas proclamas firmadas con el nombre de Cabrera.

En el próximo otoño tendrá lugar en Riveredo la tercera reunión del congreso internacional de cultivadores de gusano de seda.

Se ha dispuesto que D. José de Silva, jefe de la sección administrativa de Cádiz, pase á igual cargo en la de Sevilla, y que D. Nicolás Benedito, que desempeña esta, se traslade á Cádiz en el mismo destino.

Esta noche saldrá de esta corte en dirección á Valladolid el capitán general de aquel distrito, Sr. Baldrich.

El titulado brigadier carlista Velasco, según dice un colega, parece ha dirigido una comunicación al director de la compañía del ferro-carril de Bilbao ó á algún otro jefe de la línea, amenazando con pena de la vida á los individuos que sean cogidos ocupándose en la reparación de la vía. Continúan, no obstante, saliendo trenes con material y operarios, y la vía está expedita hasta Orduña.

Se ha concedido autorización al director del cuerpo de guardias del rey para que enajene, en pública licitación, el vestuario procedente del extinguido cuerpo de alabarderos.

Mañana sábado, á las tres y media de la tarde, se reunirán en la Biblioteca Nacional todos los autores dramáticos y lírico-dramáticos, los directores de periódicos y los directores de obras teatrales, para tratar de un asunto muy importante. Al efecto se han repartido invitaciones personales; pero, sin embargo, se nos ruega que demos este aviso para que llegue á conocimiento de aquellos interesados que, por ignorarse las señas de su domicilio ó por otra causa involuntaria, no hubieran recibido su correspondiente invitación.

Hoy habrá recepción del cuerpo diplomático en el ministerio de Estado.

Ayer tarde se reunió la comisión general de presupuestos, con objeto de seguir examinándolos, para dar cuenta de ellos al Congreso.

Ayer por la mañana promovieron un pequeño alboroto las operarias de la fábrica de tabacos.

Parece que la causa fué la siguiente:

Un individuo, inventor de una máquina para hacer cigarrillos, la había presentado en la fábrica con objeto de que se verificaran algunos ensayos para conocer su resultado.

Las operarias, á la vista de la máquina, creyeron que esto sería un motivo para que quedaran algunas sin trabajo, y se opusieron con energías protestas á la instalación de aquella.

Inmediatamente se presentó en el edificio que

ocupa la fábrica de cigarrillos el señor gobernador civil, acompañado del jefe de orden público, del alcalde y del inspector especial Sr. Maestre, quienes lograron convencer á las cigarreras del error en que estaban, y que volvieran tranquilamente á sus trabajos.

Dice un colega de Rens, aunque no responde de su exactitud, que el jefe carlista Barrens había mandado fusilar á un faccioso por haberle hallado documentos que atestiguan ser traidor á la causa de D. Carlos.

Leemos en El Correo de Málaga del martes:

«En la mañana de ayer se recibió en esta ciudad la noticia de haber aparecido dos partidas carlistas en las inmediaciones de Gaucín, en la serranía de Ronda; al momento se dieron órdenes para su persecución, y con efecto, en seguida salieron dos columnas de infantería, caballería y guardia civil, práctica en el terreno, para emprender las operaciones en combinación con otras fuerzas que han salido de Algeciras.

Es la primera vez que el carlismo aparece en nuestra provincia.»

En Málaga se activa la constitución de una asociación ó liga de contribuyentes, á semejanza de la de Cádiz.

CÓRTEES.

CONGRESO.

Alcance á la sesión celebrada el día 7 de Junio de 1872.

Abierta á las dos en punto, bajo la presidencia del Sr. Ríos Rosas, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Dióse cuenta del despacho ordinario y el republicano Sr. Pinedo manifestó, que habiendo 74 diputados funcionarios públicos, y según varios artículos de la ley de incompatibilidades, que leyó, procedía el sorteo para eliminarlos que pasan de 40.

El Sr. Alau dijo que él había presentado su dimisión oportunamente, y lo mismo habían hecho otros compañeros suyos, lo que confirmó el señor Pinedo leyendo una lista de los que se encontraban en este caso.

El señor presidente contestó que aun no podía verificarse la eliminación, por no haberse discutido todas las actas.

Ocupose después angelicalmente el tiempo en preguntas de todos géneros.

El Sr. Somolinos preguntó al ministro de Fomento si pensaba mantener en toda su fuerza el proyecto de instrucción pública del Sr. Ruiz Zorrilla ó pensaba hacer otro nuevo.

El Sr. Balaguer contestó que estudiaría el proyecto y le conservaría si era bueno.

El Sr. Boet preguntó algo referente á la formación del museo de tapices, y otros señores siguieron preguntando sin ton ni son hasta invertir hora y media en tan improba tarea.

CULTOS.

SANTOS DE MAÑANA 8.

San Salustiano, confesor, y Santa Calpota, mártir.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	Del 6.	Del 7.
3 por 100 consolidado	27-05	27-20	
Idem pequeños	27-00	27-85	
Idem fin del corriente	00-00	00-00	
Idem exterior	32-60	32-50	
3 por 100 diferido	00-00	00-00	
Idem fin de mes	00-00	00-00	
Deuda material	00-00	00-00	
Idem personal	00-00	35-00	
Billetes hipotecarios	00-00	00-00	
Idem segunda serie	102-50	102-60	
Banco de España	189-50	190-00	
Bonos del Tesoro	74-65	74-90	
FERRO-CARRILES.			
Obligaciones de 2.000 reales	54-80	54-00	
Idem nuevas	00-00	00-00	
Idem de 20.000 rs.	53-50	53-25	
Idem nuevas	00-00	00-00	
CARRETERAS.			
Abril de 1850	00-00	00-00	
Agosto de 1852	00-00	00-00	
Julio de 1856	00-00	00-00	
CAMBIOS.			
Londres á 90 días fecha	49-20	49-25	
París, á 8 días vista	5-12	5-12	

ESPECTÁCULOS.

TEATRO-CIRCO DE MADRID.—No hay función.

MARTIN (Santa Brígida).—A las ocho y media.—La leyenda del diablo.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés 3.).—A las ocho y media.—¡Manchar con Tutí!—Dos años para un criado.—Beethoven.—La herencia de un sobrino.—Baile.

TEATRO DE CAPELLANES.—A las ocho.—Los gabanos.—Lo que parece.—Un viaje al centro de la tierra.—A San Isidro.—Baile.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las ocho y media.—Grande y extraordinaria función, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía y los dos indios Ramjar y Samjó.

MADRID, 1872.

IMPRENTA DE R. BERNARDINO Y F. CAO.

Ave-Maria, núm. 11, bajo.

